



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Coordinación de Sociología

**LA TELEVISION COMO REPRODUCTORA DEL
RACISMO**

Tesina

para obtener el título de Licenciado en

SOCIOLOGÍA

presenta

Román Molina Rodríguez

Matrícula: 2113047173

Asesora: Dra. Alma Patricia Barbosa Sánchez

SEPTIEMBRE 2017



La presente tesina la dedico a todas aquellas personas que en son y han
sido víctimas del racismo

A mis sobrinos: Axel Giovani, Paolo, José Manuel y Matías Miguel, con la
esperanza de que, en tiempos venideros, México sea igualitario,
equitativo y justo, en donde seamos totalmente libres.

“Ya que no somos occidentales...
Por qué no ser lo que somos”

Ernesto Neto, Escultor brasileño

AGRADECIMIENTOS

Principalmente a mis padres: por todo el apoyo incondicional que me han brindado desde que comencé mis estudios. No solo el apoyo económico, sino el apoyo moral que durante toda mi vida me han dado. La motivación constante, la insistencia por superarme y, sobre todo, su compañía y comprensión.

Agradezco profundamente la dirección de la Dra. Alma Patricia Barbosa Sánchez. Por su paciencia, sus consejos y su siempre presente pensamiento crítico que tiene influencia sobre aquellos que estamos formándonos para la sociología. A ella que me oriento a buscar la forma de explicar y entender uno de los fenómenos sociales más viejos en la historia de la humanidad, como lo es el racismo.

A mi madre, Gloria Rodríguez Valencia, que en todo momento aboga por mi bienestar; aconsejándome y enseñándome todos los días como ser una persona de bien.

También a mi padre, José Bruno Molina Corona que, a todos mis hermanos y mí, nos demuestra la perseverancia y esfuerzo necesarios para lograr nuestros objetivos.

A mis amigas, Nataly Rodríguez y Pamela Delgado, que no pasó un solo momento, desde que las conozco, que no hayan estado siempre presentes, dispuestas a ayudarme y apoyarme en todas mis decisiones, estuvieran de acuerdo o no.

A todos los mencionados les estoy profundamente agradecido, ya que, en parte, soy lo que soy ahora como persona y como profesional. Gracias por su apoyo, su compañía y su amistad.

INDICE

INTRODUCCION	8
ANTECEDENTES.....	18
El término “raza” según Anthony Giddens	18
El nuevo racismo.....	20
MARCO DE REFERENCIA	21
Violencia simbólica	22
Estigma	29
Cultura (Bourdieu)	32
Ideología (Marx)	35
¿Qué es el racismo?.....	39
El racismo (Giddens)	41
Los mestizos.....	43
Sistema de castas.....	45
Desindianización	48
La riqueza y la pobreza racializados en la televisión.	50
A de Aspiracional	51
Un kilo de ayuda	53
La belleza y la fealdad también son racializadas.	56
Naco.....	57
LA TELEVISION COMO REPRODUCTORA DEL RACISMO.....	60
Telenovela “Rebelde”	60
El “naco” y el indio ridiculizados.....	64
Programa “La hora Pico”.....	64
La india María	67
Programas públicos de gobierno	68
La Cruzada Nacional contra el hambre	69

CONCLUSIONES.....	71
REFERENCIAS	76
BIBLIOGRAFIA	76

INTRODUCCION

En la actualidad en México, existen formas distintas de desigualdad: económica, de género, racial, entre otras. En la presente investigación, me ocupo de la discriminación racial en la sociedad mexicana y el papel fundamental que tiene la televisión como reproductora del racismo, específicamente en México. Por tanto, se pretende hacer visible el racismo que es reproducido por medio de estereotipos creados y mostrados en televisión; el papel de este medio de comunicación como transmisor del discurso en “contra de la desigualdad” y a favor de la inclusión. Además de conocer el origen del racismo en el caso específico de nuestro país, con la explicación pertinente del fenómeno.

El racismo es un fenómeno social que tiene su origen, por lo menos en nuestro país, hace más de 2500 años; es decir, antes de la conquista española. En Mesoamérica existía la dominación; estaba presente en la sociedad pre-colonial mesoamericana original, había un gran sistema de dominación, pero esencialmente diferente a todo tipo que, posteriormente, llegaría con los colonizadores españoles. Dicho racismo se materializaba en la dominación de unos pueblos sobre otros, principalmente haciéndose presente en los aspectos económico, político y militar. En el caso de México, el imperio azteca era el dominante. De modo que la dominación estaba basada en el pago de tributo; algo que, lo que pagaban los pueblos dominados, era parte de lo que ya producían y que, bajo este régimen, tenían que compartirlo, ya fuera produciendo más o utilizando menos; eso era decisión propia. De tal manera que esta relación de dominantes y sometidos iba en la misma línea civilizatoria. A diferencia del tipo de relación que se adoptaría con la llegada de los europeos; en otras palabras, los grupos que han administrado el Estado en general después de la conquista, en el orden político, económico e ideológico, y que están ligadas a las sociedades europeas, ya sea por herencia o por circunstancia, han manejado proyectos a través de la historia en donde no hay cabida para las sociedades indias¹. Por esto hay que dejar en claro cómo se transforma el tipo de dominación anterior y, por lo tanto, el racismo. Concretamente con el llamado “descubrimiento de América”. Al llegar los españoles nunca buscaron fusionar civilizaciones; se impuso una forma de pensar y un orden

¹ Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo: una civilización negada*, México, Grijalbo, 1987-1989

político en dónde las comunidades indígenas quedarían subyugadas. Surgen las clasificaciones, y la sociedad mesoamericana –como decía Eduardo Galeano– descubrió que era inferior, salvaje y que se llamaba india.

La sociedad mexicana está fuertemente influenciada por esta ideología que, desde hace más de 500 años, se impuso con la llegada de los europeos; la ideología religiosa y la ideología racial, así como una sensación natural e indiscutible de inferioridad. Esto a su vez, como toda ideología, determina el comportamiento también. Por un lado, se ha hecho presente la idea de que las personas con tonos de piel más clara tienden a ser más inteligentes, más bellos, superiores, etcétera. Este pensamiento fue impuesto para justificar, en la época de la colonia, los privilegios que tenían las clases dominantes; los recién llegados europeos y los descendientes mestizos, aunque estos últimos heredaron la ideología antes de formar parte de la clase dominante, aunque no en su totalidad. Por eso es que a través de los años los mismos mexicanos asumimos que las características como el color de piel, la estatura, las creencias, la cultura, la posición económica, la pertenencia a algún grupo étnico, etcétera, son esenciales para diferenciar a unas personas de otras, principalmente a los indígenas, del resto de población.

La ideología de los conquistadores descansaba, principalmente, en factores de orden biológico y cultural; la sociedad europea estaba mejor desarrollada, más civilizada y con el favor del dios verdadero. Trajeron consigo la idea de la raza, en donde la raza blanca está por encima de todas

las demás; la raza negra, muy inferior a las demás y presentada en calidad de esclavos; y la indígena, recién “descubierta”, por lo tanto, inferior. Una raza que sería estigmatizada, tachada de ignorante, salvaje, pagana, que no actúan ni piensan; que son dependientes y que son fáciles de manipular. El mexicano indio descubierto debe ser gobernado de arriba hacia abajo y a punta de pie, ya que es una población salvaje, que difícilmente puede ser tratada civilizadamente; debe ser manipulada, por su incapacidad de hacer las cosas por sí misma. De hecho, en la actualidad el mexicano es estigmatizado incluso por él mismo, se denomina holgazán, perezoso y pobre de pensamiento. Se cree que ahí está la razón de su condición. No puede ser tratado de otra forma más que como subordinado. Aseverar que el mexicano ha elegido esta forma de vida, es decir, subordinada, degradada, discriminada, etcétera, es hacer abstracción de un fenómeno social específico, deslindándolo del porqué histórico.

Esta forma de pensar ha permanecido desde hace 500 años. Ni con la Independencia, que fue en esencia básicamente política, ha cambiado un poco la forma de pensar en pro de los indígenas, sino todo lo contrario, quedó fuertemente arraigada la idea de superioridad de las personas con tonos de piel más claros, además de la relación con la condición económica. La superioridad de unos sobre otros, que se piensa como normal y natural principalmente, es idéntica a la superioridad que las naciones europeas tienen sobre los países latinos conquistados. Ésta se sigue reproduciendo día a día en México y ha sido adoptada tanto por los discriminados como por

discriminadores, o lo que es lo mismo: por los indígenas y por los mestizos; por los negros y los blancos, por los feos y los hermosos; por los gordos y los delgados y, dentro de estas dicotomías también, por los mestizos sobre los mestizos mismos. Esto dependiendo de su procedencia y su condición económica. Además, se ve reflejado, incluso, desde un punto de vista más amplio; las naciones latinas, africanas y algunas orientales, aspiran a ser como las naciones europeas, y aquellas que son avanzadas, de primer mundo, civilizadas y más desarrolladas, según el pensamiento occidental. Pensamiento que tiene gran parte, la mayoría, de la sociedad mexicana. Ser cómo los que son “superiores a nosotros”.

Los medios de comunicación, en especial la televisión y su programación, mantienen estereotipos, no solamente de raza sino de clase y género que, con tópicos tendenciosos, hacen presente y en todo momento la información cargada de actitudes discriminatorias. Tomando como base caracteres biológicos (raza), como ya se mencionó antes, para justificar las acciones comunes discriminatorias como algo institucionalmente consolidado y, por lo tanto, verdadero. Y que al ser presentado de manera pública son tomadas, por la población, como algo verdadero, natural y racional. Todo lo dicho es interiorizado. Luego entonces las personas que no cumplen con los caracteres de los estereotipos, ya sean raciales o no, se sienten inferiores e inconformes con ellos mismos.

Todos aquellos que están en frente en la política, en la televisión, en la iglesia o cualquier espacio público o de liderazgo, cumplen con

características específicas que son socialmente aceptables y que dan legitimidad, por decirlo de una manera, a sus acciones y a sus palabras. Tanto cómo los voceros oficiales, los conductores de los noticieros, los protagonistas de películas, telenovelas, comedias, etcétera, que son fundamentalmente no negros, no indígenas, no pobres, no gordos y que generalmente sí son mestizos, son las figuras que representan, para nosotros, las formas de ser normales y lo que quisiéramos alcanzar, es decir, los que no son morenos; no hablan alguna lengua indígena; no tienen preferencias sexuales diferentes y/o pertenecen a una cultura diferente. Y que, una vez elegido el modelo a presentar en los medios, se maneja el discurso de igualdad, equidad, tolerancia, diversidad y democracia, cosa que únicamente se queda en el discurso.

El mestizo es visto de manera natural, e inconsciente, cómo un ser superior en comparación con los pueblos originarios, pues éste no es tan moreno, no es lampiño, en pocas palabras no es indio, porque tiene sangre, aunque mezclada, europea y por lo tanto se sabe y se piensa superior. Aunque al mismo tiempo se ignora o se trata de minimizar al máximo la real situación de que también se posee sangre indígena y, más aún, se mantienen prácticas más apegadas a las culturas mesoamericanas; no sólo el lenguaje sino la agricultura o el lugar de procedencia. Se hace la división entre indios y mestizos desde el punto de vista geográfico. Los mestizos son aquellos que habitan en las ciudades y los indígenas aquellos que permanecen en el campo. Y bajo estas circunstancias los mestizos sienten

superioridad; superioridad racial porque descansa sobre su procedencia mestiza, frente a los indígenas, inclusive, aunque sean de un nivel económico similar porque el color y la sangre mestiza le otorga cierto valor social, dejando de lado las condiciones económicas en las que se encuentre.

Las relaciones de dominación masculina están presentes en muchos ámbitos de la vida social: en el trabajo, en la escuela, en el hogar, etcétera, esta dominación que, muchas veces es traducida en violencia verbal o física, se acentúa con mayor intensidad sobre los indígenas. Por ejemplo, cuando en la televisión se presenta un estereotipo de un indígena o un nativo se le exageran los rasgos físicos y el color de piel, además de que se le atribuyen actitudes estúpidas y un lenguaje inapropiado, mientras los interlocutores tienen características diferentes, pues, de entrada, no son indígenas; son mestizos y la diferencia entre estos dos, generalmente, tiene como base el color de la piel. Así mismo la relación de unos con otros es muy evidente; el primero es inferior al segundo; es más feo, más oscuro, es pobre, etcétera. Es en estas representaciones en donde se legitima la inferioridad de todo aquel que pertenezca a una comunidad india, que maneje un lenguaje similar, una forma de vestir o un aspecto físico como ese. Si el personaje es hombre, nadie de los espectadores quiere ser cómo él y nadie quieren parecerse en lo más mínimo, para evitar ser catalogado como "indio", "paisano" o "campesino". Aquí se refleja lo que uno no debe de ser si quiere dejar de ser inferior. Pero incluso si es hombre siempre se tendrá a alguien a quien menospreciar aún más de lo que se le menosprecia a él o de lo que él

mismo lo hace, es decir, si se es mujer se encuentra en un lugar inferior al del hombre. ¿Qué será peor? ¿Ser mujer? O ¿ser mujer indígena? La india recibe el máximo de los desprecios. Trataré de ilustrarlo mejor en la presente investigación.

Los mexicanos al verse representados con este estereotipo asumen que ser indio es ridículo, es vergonzoso y se debe hacer lo necesario para dejar de serlo y, mientras eso sucede, al menos tienen a alguien en la televisión de quien burlarse porque es inferior a ellos.

En la actualidad la diferencia de clases es tan común cómo el rechazo a las etnias, así como la inferioridad de la mujer, el rechazo a las preferencias sexuales diferentes o las creencias. Es normal, es natural, es asumido cómo algo que siempre ha sido así y que no podemos cambiar y que, a pesar del discurso político, que enfrasca la igualdad, la democracia, los derechos, la inclusión en pocas palabras, no es algo que pueda comprobarse empíricamente, es decir, en la práctica todos despreciamos lo que es diferente y lo que tenemos interiorizado como inferior. Para que esto sea posible es fundamental la participación de los poderes de facto, la televisión esencialmente, que hacen público el discurso político al mismo tiempo que reproducen el tópico del racismo en su programación. Es paradójico como real.

No sólo los medios de comunicación tienen la batuta a la hora de reproducir y legitimar las acciones racistas, sino el que tiene el monopolio por excelencia es el Estado. Pues es el Estado es el que credencializa a los

sujetos, es decir, él es quien define quien es pobre, quien es vulnerable, discriminado, profesional, etcétera. Y bajo estas clasificaciones presenta sus discursos sosteniendo que día a día, a pesar de todo esto, la democracia se construye.

Por mi parte, a lo largo de la presente investigación utilizaré el concepto de 'indio', pero, desde luego, no de modo despectivo o haciendo alusión a algún tipo de inferioridad, es decir, lo hago basándome, en parte, en el concepto de indio que tenía Kenneth: “[...] los llamaremos *indios*, no en el sentido en que lo hacen los norteamericanos (o sea que no han sido nunca salvajes), sino más bien un pueblo agrícola; cultivan el suelo, descubren y explotan minas; construyen sistemas de regadío; edificaron ciudades de adobe; sostenían escuelas públicas; un gobierno organizado y una fábrica de moneda² .

La sutileza del racismo en la actualidad es una de las características principales en el caso de México. Y la televisión, como medio de difusión en particular, tiene un protagonismo especial, siendo el principal medio que se encarga de mostrar estereotipos y clasificando a las personas en relación con su color de piel. Facilitando la interiorización de esta forma de pensar en las personas, haciendo que consideren válida la relación que supuestamente

² John Kenneth, *México bárbaro*, México, Grijalbo, 1985.

existe entre la pobreza y las comunidades indígenas; la riqueza y el mestizaje, la fealdad con el color de piel morena y la belleza con la blanca. Aunado a la creencia de que los mestizos en general, y los mestizos blancos en particular, son personas con cierta belleza, mientras aquellos que son de tez más oscura son desvalorizados y hasta ridiculizados en televisión. Nos muestran a lo que debemos aspirar y lo que debemos evitar, si queremos ser socialmente aceptados.

Por eso, uno de los objetivos primordiales de la presente investigación es hacer visible cómo la televisión tiene implícita en su programación, y en los comerciales que transmite, estereotipos y formas de ver el mundo con tintes profundamente discriminatorios en diferentes ámbitos de la vida. Así mismo, los mexicanos asumimos que lo que la televisión nos muestra es natural y verdadero. Y sin ningún problema lo reproducimos en el día a día, en las relaciones personales, con los amigos, en la familia, etcétera, y como no es precisamente violencia física, es pasada desapercibida.

ANTECEDENTES

El término “raza” según Anthony Giddens

El término raza es uno de los más difíciles de explicar, por lo menos dentro de la sociología. Quizá sea por la ambigua base científica o la ausencia de ésta. Muchas personas creen hoy día que podemos dividirnos perfectamente en razas, desde el punto de vista biológico. Esto es difícil de entender si consideramos que científicos y gobiernos han intentado categorizar de forma racial a los distintos pueblos del mundo.

Según Arthur Gobineau (1816 – 1882), la raza blanca posee más inteligencia, moralidad y voluntad que los demás. Por el contrario, los negros son menos capaces y se definen por su naturaleza animal³.

Después de 1945 y el fin de la Segunda Guerra Mundial, el concepto de raza sufre un gran descrédito. Se considera que no existen razas, solo

³ Anthony Giddens, *Sociología*, (5ta. Ed.), España, Alianza Editorial, 2006, pp. 467-469

variantes de seres humanos y que el concepto de raza no es más que una elaboración ideológica⁴.

El estado, históricamente, ha determinado que, para ser considerado indígena, es necesario conservar alguna lengua autóctona. Criterio que es insuficiente, porque existen miembros de nuestros pueblos que han perdido su lengua, pero siguen conservando otras características esenciales al ser indígenas⁵.

En 1824, muchos constituyentes de aquel entonces propusieron abiertamente desechar del lenguaje constitucional la palabra indígena. En su pretensión de imitar siempre el modelo estado-nación extranjero. Dijeron que el trato para los llamados indios mexicanos debía ser similar al que recibieron los nativos de la republica feliz de Estados Unidos de América; es decir, acabarlos e intentar aislarlos del resto de la sociedad nacional mediante reservaciones⁶.

Y no es hasta la década de los 40 del siglo XX, cuando las Ciencias Sociales empiezan a abordar el tema del racismo más o menos de manera directa. Por fortuna, actualmente las Ciencias Sociales, y no solo la historia, no contribuyen como en los inicios el siglo XX a justificar la supremacía de los blancos, por lo menos en Estados Unidos. A su vez que las principales ciencias sociales: economía, historia, ciencia política y sociología, han dejado de concentrar su análisis y sus referencias solo en las naciones de

⁴ *Ibid.*, p. 468.

⁵ Adelfo Regino Montes, "Los pueblos indígenas: diversidad negada", en *Chiapas*, núm. 7, 1999, p. 22

⁶ *Ibid.*, p. 23.

Europa y Estados Unidos, considerándolos naciones ultra civilizadas y modernas⁷.

El nuevo racismo

Al haber sido desacreditado el termino de raza, por lo menos dentro del ámbito biológico, el racismo biológico apenas si se expresa en la sociedad actual. Al fin de la segregación en Estados Unidos y el derrumbamiento del apartheid en Sudáfrica, fueron momentos decisivos para el rechazo del racismo biológico. Las actitudes racistas que existían hace medio siglo, actitudes que partían principalmente de características físicas y, por lo tanto, de inferioridad biológica, casi han desaparecido en la actualidad. Sin embargo, no quiere decir que las actitudes racistas hayan desaparecido de las sociedades contemporáneas, es más, según algunos estudiosos, han sido sustituidas por un nuevo racismo (racismo cultural) más complejo, que utiliza la idea de las diferencias culturales para excluir a determinados grupos⁸.

Los que indican que el racismo es ahora de carácter cultural en vez de caracteres biológicos. Según esta perspectiva, las jerarquías de lo que es superior o inferior se construye en función de los valores de la cultura mayoritaria.

⁷ Immanuel Wallerstein, "El albatros racista: La ciencia social, Jorge Haidar y la Winderstand", en *Chiapas*, núm. 2, 2000, pp. 51 - 72

⁸ Anthony Giddens, *op. cit.*, p. 476.

MARCO DE REFERENCIA

Los teóricos de los que hice uso para poder explicar el fenómeno del racismo, centrándome en su reproducción en la televisión, son: Pierre Bourdieu retomando su concepto de Violencia simbólica y cultura, Erving Goffman y su definición de Estigma, y Carlos Marx haciéndome de su definición de ideología y cómo funciona. Además de la obra de Guillermo Bonfil Batalla: "México profundo: una civilización negada" en donde retomo el concepto de indio, como sujeto que ha sido estigmatizado como ignorante e incivilizado, y su concepción de desindianización cómo proceso de transición de una cultura a otra; específicamente de la indígena a la mestiza. Para complementar, revisé de la tesis sobre "El racismo en la sociedad mexicana contemporánea" para el grado de doctor en Sociología del Maestro Joaquín

Careaga Medina, el cual lo consideraré porque algunos de sus argumentos específicos sobre la cultura y la ideología, en el caso de México, me resultaron apropiados para explicar la reproducción de la discriminación racial en la televisión.

Violencia simbólica

La alternativa, entre varias, que permite una explicación sustanciosa y completa de la reproducción del racismo, es la concepción de violencia y dominación que desarrolla Pierre Bourdieu (1930 – 2002). Propone pensar a la violencia simbólica cómo una forma de dominación legítima, pues, es pensar en los fenómenos sociales y todo aquello que los hace posibles.

Existen varios tipos de dominación, como la dominación masculina, que no se materializa únicamente en la dominación de género; la dominación de los hombres sobre las mujeres, sino que es un proceso de dominación que afecta sin distinción y que puede encontrarse inmersa en todo ámbito, en la educación, en el lenguaje, las clasificaciones sociales múltiples, etcétera. Que son presentadas y vistas como naturales y normales pero que a su vez no es resultado de la coerción o el voluntarismo o el auto sometimiento; es decir, que las personas que sufren violencia simbólica no están físicamente obligadas, por el contrario, lo aceptan sin siquiera ser conscientes de que son violentados⁹. Esta dominación se ve fuertemente fomentada, y

⁹ Mónica Calderone, *Sobre violencia simbólica en Pierre Bourdieu*, Argentina, UNR, 2004

reproducida, por la televisión; en las publicidades, comedias, telenovelas incluso en los noticieros se legitima la desigualdad. La mayoría de las publicidades (y casi en su totalidad las que van dirigidas a un público masculino) existe la presencia de las mujeres, no como sujeto, sino como una cosa equiparable o similar al objeto que se pretende promocionar, además de que también hay implícita una propuesta de dominación masculina directa, ya sea sexual o de poder. Colocándola en el ámbito del hogar y, por lo tanto, como un ser inferior al hombre. Hoy día esto es visto cómo algo tan simple y natural que todos, mujeres incluidas, asumen esto cómo verdadero, inalterable y por lo tanto natural. Los productos promocionados, ya sean automóviles, perfumes, bebidas, prendas, aparatos tecnológicos, etcétera, son una ventaja que ayuda a contrarrestar y “disminuir” las desventajas físicas que no corresponden con los estándares de belleza que actualmente imperan. Cabe mencionar que la publicidad está ligada a la modernidad; modernidad que está influenciada por lo que nos ofrece la televisión en cuanto a estereotipos se refiere o forma de entender la realidad, es decir, nada que venga del campo o que tenga procedencia indígena puede ser comparable, utilizable. Es más, ni siquiera aparece generalmente; sólo en propaganda política o publicidad de algún programa asistencialista. Es ahí donde tienen presencia los indígenas, ya que están credencializados cómo pobres y que ya es común para todos asociar el color de la piel al nivel económico porque la pobreza esta racializada.

Por su parte, los programas televisivos cómo telenovelas o comedias, no sólo crean estereotipos de cómo se debe ser, sino al mismo tiempo, lo que no se debe ser o a lo que se debe o no aspirar. Por ejemplo: los tópicos de las novelas, en general, es que exista dentro de su historia, una familia que, por ende, forme parte de la clase pudiente, ya sea un empresario, alguien que reciba una herencia o algo similar, y con el detalle que tiene o tienen piel clara. Las personas con tono de piel más oscura no son modelos aspiracionales y, por lo tanto, al no cumplir con estos estándares de belleza son invisibilizados, y si se llega a tocar el tema es abordado ya con tendencia a una existencia devaluada. Se hace la diferencia sustantiva de quienes son los protagonistas y quienes son la servidumbre; en la forma de hablar se nota; con acento que los hacen parecer tontos o con dificultades al hablar, en la forma de vestir se nota; muchas veces presentados con ropa que es de origen indígena o que no corresponde a las modas actuales, en el color de la piel se nota; el trabajador, el campesino y las personas que trabajan en los hogares son morenos a diferencia de los protagonistas, en el cuerpo se nota; las personas delgadas son las más hermosas, y así respectivamente. Son presentados, los personajes protagonistas, como hermosos -según los estándares mencionados-, delgados, blancos y con una fisonomía que esta intrínsecamente ligada las características de los europeos y que ésta genera felicidad como conclusión natural. De esta manera, inconscientemente, se crea, en el imaginario de las personas, aspiraciones limitadas haciendo que se adopte lo que se ve en la programación como algo que es o debería ser. La publicidad es uno de los

elementos más sutiles para reproducir este fenómeno (publicidad transmitida en televisión). Y es imperativo entender que, a diferencia del racismo que se vivió en la colonia y el que se vivió después de la Independencia de México, es distinto en su forma de manifestarse, cuando esta forma de discriminación fue impuesta y cuando estuvo incluso institucionalizada con el fin de diferenciar las castas fue un racismo explícito y fuertemente expresado. Sin embargo, en la actualidad, el racismo es más difícil de percibir porque éste ahora está presente de manera implícita, es decir, son las relaciones privadas; con la familia, con los amigos, en los noviazgos, etcétera., en donde se reproduce sin que las personas estemos conscientes de eso.

Según Bourdieu, la violencia simbólica es esa coerción que se instituye por mediación de una adhesión que el dominado no puede evitar otorgar al dominante (y, por lo tanto, a la dominación) cuando sólo dispone para pensarlo y pensarse o, mejor aún, para pensar su relación con él, de instrumentos de conocimiento que comparte con él y que, al no ser más que la forma incorporada de la estructura de la relación de dominación, hacen que ésta se presente como natural¹⁰. El dominado se vuelve “cómplice” y esta complicidad se expresa a través de los gestos, el cuerpo, el tono de voz, en los espacios cotidianos, etc. Esta relación de dominación y violencia es directa, empero, no es violencia física, lo que hace que los “dominados”

¹⁰ Joaquín Careaga Medina, *El racismo en la sociedad Mexicana Contemporánea: el caso del área metropolitana de la Ciudad de México*, (Tesis de doctorado), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, p. 228.

no tengan conciencia de esta relación de dominación, por lo cual, son cómplices de ésta. Mientras la violencia física resulta evidente, la violencia simbólica se camufla en las raíces del ser. Ambas laceran y menoscaban los derechos de las personas. Sin darse cuenta, la violencia simbólica viene implícita; esta forma de ver el mundo y de percibirlo es interiorizada, modifica la subjetividad, entonces vamos adquiriendo esa forma de pensar y como nos posicionamos ante el mundo; posición normal y natural. Lo asumimos y, sin darnos cuenta, lo reproducimos. Aquí está presente la “complicidad” del dominado con el dominante.

La violencia, en las sociedades pre-capitalistas, solía ser directa; bajo amenazas de violencia física primordialmente que, con el paso del tiempo, pasa a tener nuevas formas de manipulación mucho más complejas. Cómo lo es, precisamente, la violencia simbólica. Ésta permite la existencia de la desigualdad, la vulneración de derechos, las relaciones de poder, la discriminación, la subordinación y la naturalización. Por esta última es que se vuelve indetectable.

La forma, por antonomasia, de la violencia simbólica es el poder que, [...] se ejerce por medio de las vías de comunicación racional, es decir, con la adhesión (forzada) de aquellos que, por ser productos dominados de un orden dominado por las fuerzas que se amparan en la razón (como las que actúan mediante los veredictos de la institución escolar o las imposiciones

de los expertos económicos) no tienen más remedio que otorgar su consentimiento a la arbitrariedad de la fuerza racionalizada.¹¹

Bourdieu se vale de la noción de "*habitus*" que es: el sistema de disposiciones adquiridas que poseen los sujetos y que con los cuales perciben el mundo y actúan en él para poder entender las reproducciones sociales, con el cual intenta hacer comprensible el modo por el que los agentes sociales encuentran al mundo como evidente en sí mismo, y, con ello, constituyen la relación de dominación de la que son parte¹². El racismo, la discriminación, la superioridad, etcétera., son parte del mundo en el que vivimos, es por eso que los reproducimos porque, a nuestros ojos, son evidentes y forman parte del mundo en el que vivimos. Sumando que el paso del tiempo ha contribuido para que se naturalicen; desde la conquista española se habla de la superioridad de los blancos sobre los negros y los indígenas, lo que a su vez explica por qué el mestizo se asume como superior al ser menos indígena o menos negro, es decir, por poseer sangre europea.

La violencia simbólica actúa, en cuanto a presencia y duración, con la aceptación de los sujetos dominados. Dice Bourdieu "Los "sujetos" son en realidad agentes actuantes y conscientes dotados de un sentido práctico [...] sistema adquirido de preferencias, principios de visión y de división (lo que se suele llamar un gusto), de estructuras cognitivas duraderas (que

¹¹ Wilmar Peña Collazos, "La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder", en *Revista latinoamericana de Bicética*, vol. 9, núm. 2, 2009, pp. 62-75.

¹² Mónica Calderone, *op. cit.*, p. 2.

esencialmente son fruto de la incorporación de estructuras objetivas) y de esquemas de acción que orientan la percepción de la situación y la respuesta adaptada. El *habitus* es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada – lo que, en deporte, se llama el sentido del juego, el arte de anticipar el desarrollo futuro del juego”. Los agentes son seres razonables y no están burdamente determinados por las estructuras, “los agentes sociales poseen una subjetividad socializada, una personalidad sobre la que se puede historizar y en la que encontramos incorporada, en parte, la estructura objetiva del mundo social”¹³.

En este mundo social los sujetos se ubican en posiciones que ocupan cada uno de ellos en distintos campos (cultura) bajo una lógica de diferenciación. De este modo, los sujetos, se van adaptando en el proceso de socialización que no es mera inculcación, sino la relación dialéctica de los campos con el sujeto; los valores aprendidos y la realidad. A partir de todo este largo y complejo proceso de socialización, plagado de negociaciones y no exento de sufrimientos, el agente puede incorporarse a juegos sociales, y formar parte de distintos mecanismos y grados de violencia simbólica, que no es sino una de las formas de la dominación.

Este mundo social es una imposición de la visión de las cosas y ésta influye en la construcción de lo legítimo, “implica construir sentido común, el sentido de lo que somos en común y así legitimar nuestro propio lugar en

¹³ *Ibid.*, pp. 21 – 23.

ese mundo común”¹⁴. Y es precisamente dónde la violencia simbólica se realiza bajo un acto de conocimiento (sentido común) de reconocimiento (porque dota de sentido común, de la posición propia y ajena) y de desconocimiento (pues la violencia no es vista cómo violencia, sino cómo algo natural).

El Estado ha tenido y tuvo, históricamente hablando, el papel fundamental como poseedor legítimo del monopolio de la violencia simbólica, pues como lo hemos mencionado, es una apuesta en las luchas por la imposición de la visión del mundo. Éste instituye e inculca formas de pensamiento comunes. La educación es el principal campo de acción del Estado pues desde ahí se empieza a construir la ideología; jerarquías en las disciplinas, títulos, promoviendo e inculcando la competencia, etcétera. Y uno de los aspectos más importantes es que es el Estado, o desde de él, en donde se construyen las clasificaciones o etiquetas de los sujetos de acuerdo con sus características determinadas (ocupados, desocupados, pobres, indígenas, delincuentes, niños, jóvenes, ancianos, etcétera.)

Las variables que estarán presente en toda la investigación, además del racismo cómo forma específica de discriminación, que es el tema central, serán: la ideología y la cultura.

Estigma

¹⁴ *Ibid.*, p. 5.

En su ensayo, Erving Goffman, señala que el concepto de “estigma” es de origen griego, que se refiere principalmente a signos corporales que suponen algo malo o poco habitual. Estos signos consisten en quemaduras o malformaciones; malformaciones que, históricamente, recordaban a traidores, criminales o esclavos, etcétera¹⁵.

El medio social establece las categorías en donde las personas se pueden encontrar, es por eso que siempre a primera vista podemos ubicar a las personas sin necesidad de dedicarles un análisis exhaustivo; aunque esta percepción este cargada de prejuicio. El estigma es un atributo que vuelve a las personas menos “apetecibles” y que puede verse como un defecto, falla o desventaja. Esto no quiere decir que hablamos de cualquier atributo indeseable, sino que aquellos que son incongruentes con esos estereotipos que están establecidos en la sociedad¹⁶. Es aquí en donde la televisión cumple un papel fundamental en la reproducción de la discriminación, pues, todos aquellos que no cumplen con los atributos que son considerados como bellos o perfectos, pueden encontrarse en la categoría de estigmatizados.

En el presente análisis trato de demostrar la incongruencia que hay entre esta forma de categorizar a las personas. Porque no existe relación que muestre una evidencia que resulte incuestionable como la que se ha defendido por mucho tiempo para hacer legitimo el racismo. Sin embargo, el color de la piel, el fenotipo o la morfología del cuerpo, son atributos que

¹⁵ Erving Goffman, *Estigma: identidad robada*, Buenos Aires – Madrid, Editores Amorrortu, 2012, p. 11.

¹⁶ *Ibid.*, p. 13.

perfectamente han sido motivo de estigma en México. Las personas con son vistas y tratadas como inferiores. Cualquiera de estos atributos busca legitimar la supremacía de una raza sobre otra y, por consiguiente, de su cultura. Todos aquellos que no poseen las características que dan pie al estigma son vistas como normales.

Goffman enumera los principales tipos de estigma:

- 1) Por malformaciones o defectos físicos.
- 2) Falta de voluntad, deshonestidad, creencias falsas, adicciones a las drogas, homosexualidad, alcoholismo, etcétera.
- 3) El último hace referencia a la raza. Se trata de la raza, la nación, religión y todo aquello que pueda transmitirse de manera directa por medio de la familia¹⁷.

Las personas que tienen alguno de los atributos antes mencionados sufren rechazo. Ya que el estigma puede imponerse a los demás atributos haciendo que los demás miembros de la sociedad se alejen. Un atributo que crea estigma puede dar pie a crear otras posibles formas de estigmatizar¹⁸. En el caso del racismo, se ha llamado indio a toda aquel que tiene color de piel oscuro y que no habla español. No es considerado hermoso por no corresponder a los estándares de belleza. Las personas buscan cambiar su condición para evitar el rechazo. Principalmente los mestizos, aunque los indígenas no quedan exentos de este pensamiento.

¹⁷*Ibid.*, p. 14.

¹⁸*Ibid.*, p. 15.

Cultura (Bourdieu)

En la sociedad mexicana actual la población mestiza de México representa la cultura dominante no sólo por ser la mayoritaria - el 70% del total según la estimación del Consejo Nacional de Población para el año 2009- sino porque además, hegemoniza el poder, independientemente de que no conformen un grupo homogéneo; por un lado, son notables sus diferencias socio-económicas, físicas y culturales y, por el otro, se unifican en sus prácticas racistas en contra de las 62 etnias mesoamericanas sobrevivientes y la descalificación a sus culturas y concepciones del mundo, independientemente de la clase social de pertenencia, legitimada por la sobre estimación de los valores y normas de la cultura hegemónica¹⁹.

Por lo tanto, es esencial y fundamental analizar el concepto de cultura, debido a la importancia que reviste para la comprensión del fenómeno planteado, sobre todo, porque se convierte en una llave que permite esclarecer sus orígenes y reproducción a lo largo de los procesos de cambio de la sociedad mexicana. En principio se intenta extraer el común denominador de diversas definiciones de autores que analizan la cultura en términos sociológicos, que en esencia la consideran como un patrimonio cultural constituido por valores, normas, lenguaje, religión y tradiciones así

¹⁹Joaquín Careaga, *op. cit.*, p. 22.

como símbolos, significados y soportes materiales para la producción social de los individuos en grupo, mediante el trabajo y la integración y que son heredados e incrementados de generación en generación, de tal manera que al compartir dicho patrimonio se constituye la identidad del individuo y de la sociedad. Al ser incrementados de generación en generación, los valores, símbolos y significados, hacen que los ideales de superioridad, como el color de la piel, se vayan transformando también; si en nuestra sociedad actual el racismo ya no está institucionalizado, y por lo tanto ya no es explícito, sí forma parte en nuestras relaciones cotidianas. Está inmerso, es invisible porque esta naturalizado y sin problemas se sigue repitiendo.

Es claro que se concibe a la cultura como un esquema de estados mentales conformados por la experiencia, de ahí que tal planteamiento interprete a la cultura como un resultado del aprendizaje, como un recurso y como una totalidad. Explicación que no es suficiente para entenderla como el saber y el qué saber, que genera símbolos captados por los individuos inconscientemente, aunque los consideremos como pensamientos razonados²⁰.

Para Pierre Bourdieu, la cultura, es una interpretación simbólica de los pensamientos deliberados, aunque gran parte de los símbolos responden a patrones neuronales que pueden modificar la interpretación aprendida. Se considera entonces, que no hay una simetría entre los conceptos aprendidos y los símbolos que los representan, puesto que las creencias y las ideas no

²⁰ *Ibid.*, p. 23.

son cadenas rígidas de símbolos ya que se diversifican en múltiples significados derivados de la interpretación que una persona puede darle a un objeto o evento en un determinado tiempo, aunque en términos amplios pudiera corresponder a una interpretación típica de una red de personas con explicaciones similares²¹.

Se considera entonces, que el ser humano es creativo y generador de cultura o culturas, que no son otra cosa que signos, alegorías y símbolos con significados específicos, independientemente de que se establezca la cadena del significado significante, con objeto de que la alegoría se convierta en un signo compartido mediante un proceso comunicativo en donde el lenguaje tiene primordial importancia. Esto es, se generan símbolos como focos de atracción y energía que gesta el hombre creador, el hombre parlante, el hombre artístico, el hombre religioso, el hombre económico, el hombre político y el hombre constructor.²²

En la tesis sobre el racismo, del maestro Joaquín Careaga, se plantea que la cultura siempre construye signos que convierten símbolos y alegorías en significados; es decir, los individuos, o el conjunto de los individuos, construyen representaciones del mundo de acuerdo a una percepción que es personal, pero que a la vez se comparte colectivamente en función de que nuestros primeros signos son para identificar el mundo percibido y el entorno que nos estimula, recogido como abstracción de la representación

²¹ *Idem.*

²² *Ibid.*, p. 24.

mental y material del mundo perceptivo que se transforma en la conciencia mediata e inmediata que comparte la colectividad²³.

Ideología (Marx)

Por otro lado, la ideología, tiene un papel fundamental en la sociedad como base de valores, concepciones, ideas o sistemas políticos aceptados socialmente cómo correctos y únicos (democracia, individualismo, liberalismo, libre mercado y competencia). La ideología es esas representaciones a la que los hombres (hablando de género humano) están ligados; es decir, las condiciones materiales de donde se desarrollan; las condiciones reales propiamente hablando. Es parte de la conciencia social, y tiene su base en las condiciones materiales de la sociedad, además de que se ve reflejada en el sistema económico.

La ideología dominante es la de la clase en el poder, y se sirve de todos los medios de los que dispone, los utiliza para hacer que las demás clases la acepten; o lo que es lo mismo, las impone. Ésta puede camuflar los intereses particulares para hacerlos parecer generales. Por ejemplo, en el sistema capitalista de producción, siempre existe el discurso de democracia, inclusión e igualdad; una democracia que no es participativa; que no forma parte de las actividades diarias de todos los sectores de la población, y que únicamente se ve “reflejada” en el voto, o que es sinónimo de ésta. Tal

²³ *Ibid.*, p. 22.

discurso es promocionado y reproducido por los medios de comunicación en general; afirmando su postura siempre en pro de la democracia y la inclusión; en contra de la discriminación y de la desigualdad, sin embargo, no existen medidas que contribuyan, eficientemente, a la capitulación de tales fenómenos y mucho menos están presentes en la televisión. La televisión no produce alternativas ni propone cambios, sólo reproduce la ideología que impera. De palabra sí se rechaza el racismo; la violencia contra la mujer; se habla de la pobreza cómo la peor enemiga y de todo aquello que vulnere a algún grupo social; se mencionan en diversas ocasiones estos problemas, pero en toda la programación está presente la violencia simbólica, es decir, estos fenómenos siempre están implícitos sin ser el tema central. Es paradójico porque la igualdad sólo puede ser abstracta y no concreta, o sea no se materializa. En la misma línea está la equidad que siempre se presenta en todo discurso oficial. A la burguesía le basta con que esta igualdad sea abstracta, pues, al haber igualdad concreta se ponen en peligro las condiciones de dominación.²⁴

En cuanto a nuestro tema de investigación, los discursos racistas que se repitieron sin descanso desde la conquista española se distribuyeron por completo en toda la población. De modo que las personas han interiorizado cada vez más las conductas de integración o de exclusión. Los discursos

²⁴ Herbert Marcuse, *Cultura y sociedad*, p. 5, Recuperado el 17 de marzo de 2017 a partir de:

<http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/marcuse1.pdf>

siguen siendo utilizados por aquellos que tienen la maquinaria de difusión (medios de comunicación, fuentes de información, etcétera) y como todo tipo de concepción social se anida y se reproduce.

En principio, no se busca resaltar la importancia de las ideas en la preservación de un orden social injusto, al contrario, pueden servir como instrumentos en la transformación consciente de la sociedad hacia un orden justo, de ahí la necesidad de localizar el origen del término²⁵.

El debate teórico sobre la ideología, como una categoría esencialmente política, lo iniciaron Marx y Engels. La entendieron como un instrumento de opresión política de una clase social dominante en oposición a las ideas verdaderas construidas por la ciencia y las clases oprimidas. En contra partida, la ideología del pensamiento burgués consideró que la sociedad puede y debe ser transformada por la razón, porque puede ser creada consciente y racionalmente como instrumento de verdad y arma de justicia; en todo caso, ambas concepciones se podrían registrar como propuestas irreconciliables del siglo XIX²⁶.

En el caso de México, la ideología impuesta con la llegada de los europeos fue la de la supremacía blanca en todo ámbito; religión, forma de gobierno, economía y, desde luego, el color de la piel. Esta última esta aunada a la raza y por lo tanto a la biología; la raza junto a los caracteres

²⁵ Joaquín Careaga, *op. cit.*, p. 31

²⁶ *Idem.*

biológicos y su forma de vestir a su cultura. Lo que supone una relación directa entre lo biológico y lo cultural; luego entonces, la raza blanca al ser superior tiene una cultura superior y la raza india al tener un color de piel oscuro es, por lo tanto, inferior. Estas son premisas del racismo.

¿Qué es el racismo?

Entiéndase por racismo, aquella exclusión, distinción y rechazo a cualquier diferencia que va ligada a la raza o al fenotipo; color de piel, principalmente, el tipo de cabello o cualquier otra característica física. El racismo, al ser una forma de discriminación, se define también basándose en este concepto, el cual, según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), es:

[...] una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo, que a veces no percibimos, pero que en algún momento la hemos causado o recibido.

Hay grupos humanos que son víctimas de la discriminación todos los días por alguna de sus características físicas o su forma de vida. El origen étnico o nacional, el sexo, la edad, la discapacidad, la condición social o económica, la condición de salud, el embarazo, la lengua, la religión, las opiniones, las preferencias sexuales, el estado civil y otras diferencias pueden ser motivo de distinción, exclusión o restricción de derechos.

Los efectos de la discriminación en la vida de las personas son negativos y tienen que ver con la pérdida de derechos y la desigualdad para acceder a ellos; lo cual puede orillar al aislamiento, a vivir violencia e incluso, en casos extremos, a perder la vida.

Para efectos de la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, se entenderá por esta cualquier situación que niegue o impida el acceso en igualdad a cualquier derecho, pero no siempre un trato diferenciado será considerado discriminación.

Por ello, debe quedar claro que, para efectos jurídicos, la discriminación ocurre solamente cuando hay una conducta

que demuestre distinción, exclusión o restricción, a causa de alguna característica propia de la persona que tenga como consecuencia anular o impedir el ejercicio de un derecho²⁷.

El racismo (Giddens)

Es un prejuicio que se basa en distinciones físicas socialmente significativas. Racista es quien cree que algunos individuos son superiores o inferiores a los demás en razón de diferencias racializadas. Se suele pensar que el racismo se expresa mediante las actitudes o comportamientos que sostienen ciertos individuos o grupos. Un individuo puede tener creencias racistas o unirse a un grupo afín, como una organización partidaria de la supremacía blanca, que define un programa racista. Sin embargo, muchos autores han señalado que el racismo va más allá de las ideas que puedan tener cierto número de individuos fanáticos. En realidad, el racismo está enraizado en la misma estructura social y en su funcionamiento²⁸.

Tiene que quedar en claro que, según esta nueva forma de pensar que llega a América, las diferencias biológicas determinan los

²⁷ CONAPRED, *¿Qué es la discriminación?*, Recuperado el 22 de marzo de 2017 a partir de: <http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id_opcion=142&op=142>

²⁸ Anthony Giddens, *op. cit.*, p. 475.

comportamientos sociales y la forma de pensar, porque de aquí es donde parte la idea de inferioridad que hasta nuestros días está presente. Estas diferencias son la base de la ideología racista, en donde todo aquello que tiene un color más oscuro, en comparación con el blanco, es ya de por sí inferior, así como su cultura, su forma de gobierno, religión, etcétera., es decir, que la raza es lo que determina el tipo de cultura, fenotipo, ideología, organización de la sociedad, entre otras. Esta forma específica de racismo llega a Mesoamérica con la llegada de los europeos²⁹.

Las poblaciones mesoamericanas que se fueron formando con el paso de los años, como los nómadas, que se basaban en la recolección de alimento trasladándose de un lugar a otro, hasta la producción de su sustento y la domesticación de animales (sedentarios), es lo que permitió el surgimiento de las aldeas permanentes. Y con esto el surgimiento de una de las principales culturas: la Olmeca. Considerada la cultura madre de todas las civilizaciones mesoamericanas. Aproximadamente entre el año 800 y 200 es el auge de la cultura olmeca; surgen las primeras inscripciones, el calendario y esculturas que hasta nuestros días siguen produciendo admiración, no sólo por su belleza sino por su técnica³⁰.

La sociedad teotihuacana y la maya fueron quizá, en su momento, las de mayor esplendor, no sólo por su número de población y a la agricultura

²⁹ YOUTUBE "El racismo en México", Recuperado el 22 febrero de 2017 a partir de:
<<https://www.youtube.com/watch?v=nxVc8ESB1Xc&t=4191s>>

³⁰ Guillermo Bonfil, *op. cit.*, p. 26.

intensiva que practicaban, además del tributo que recibían de los pueblos sometidos por su hegemonía. No obstante, y a pesar de esto, las culturas que habitaban en Mesoamérica compartían descubrimientos y experiencias, locales y propias; se hacía posible la diversidad cultural. Es con la invasión de los europeos y el régimen colonial, cuando los países se convierten en tierra ignota cuyos secretos y apariencias deben impugnarse³¹. Se ignoran sus culturas, las destruyen; su cosmovisión es desvalorizada, su memoria y sus experiencias y, luego entonces, es impuesta la suya.

La sociedad mesoamericana no sólo era el conjunto de rasgos culturales, sino el de un plan general de vida que les daba trascendencia a los actos del hombre, se ubica a este en cierta manera en relación con la naturaleza y el universo³². Tiene su propia forma de ver e interpretar al mundo.

Los mestizos

Después de la conquista, y una vez establecida la colonia, surgen un gran número de individuos mestizos, que no solo representan mestizaje biológico, (mezcla de indios europeos y algunos negros), sino una mezcla cultural también.

³¹ *Ibid.*, p. 30.

³² *Ibid.*, p. 31.

El color de la piel no prueba la continuidad de la civilización mesoamericana; la cultura no se hereda con el color de la piel o la forma de la nariz, son procesos de orden diferente; social el primero, biológico el segundo ³³ . De ningún modo el color de la piel está distribuido homogéneamente por todo el país; el mestizaje está presente en amplios sectores de la sociedad, ya que era predominante el número de nativos cuando desembarcaron los europeos en las costas americanas, trayendo consigo africanos y personas de otras procedencias. Cabe recalcar que se ha estimado una población de 25 millones de personas en el territorio de México en el momento de la invasión europea³⁴. Lo que hace evidente el aporte genético que predomina, es decir, el origen indígena. Esto ha sido comprobado por la ciencia, de modo que, si escogiéramos dos personas al azar de todo el mundo, sólo existiría un promedio de 0.2% de diferencia en su material genético. De ese 0.2% sólo el 6% representaría diferencia entre grupos étnicos y lingüísticos. Esto significa que la raza cuenta por sólo un 0.012% de diferencia en el material genético humano³⁵.

El legado que tenemos como resultado de ese largo proceso civilizatorio aun nos rodea en muchos sentidos; una manera de vestir, hábitos, comida, rostro, etcétera., que están ahí, pero nos empeñamos en negarlo.

³³ *Ibid.*, p. 39

³⁴ *Ibid.*, p. 40

³⁵ YOUTUBE "El racismo en México", Recuperado el 22 febrero de 2017 a partir de:
<<https://www.youtube.com/watch?v=nxVc8ESB1Xc&t=4191s>>

El análisis es presentado en 3 capítulos, en donde se explica cómo es y ha sido el racismo en México; el cómo la televisión, cómo medio de difusión, es un partícipe principal reproductor del racismo (con algunos ejemplos de su modo de hacerlo); cómo las personas hacemos nuestro todo el contenido que la televisión nos ofrece y cómo lo interiorizamos reflejándolo en la vida cotidiana de manera inconsciente y que además es visto cómo natural.

En la colonia había una forma de racismo institucionalizado conocido como "castas". Las castas son los grupos raciales que existían en la Nueva España encabezadas por: indios, blancos y negros, que no se conservaron puros y que dependía de la mezcla de unos con otros.

Sistema de castas

Castas (raza o linaje de hombres). En la Nueva España se estableció, sobre todo a fines del virreinato, una clasificación racista de la población. En la cúspide, con todos los privilegios y honores, se hallaban los españoles peninsulares. De rango inferior eran los blancos, hijos de españoles, pero nacidos en América, llamados criollos. El tercer elemento lo componían las castas, o sea, las mezclas

de indios, blancos y negros y sus respectivos descendientes.

Al final estaba la masa indígena.

Como, según las ideas de la época, la pureza de sangre se reputaba como un honor.

Las castas que eran el producto de la mezcla de estas tres razas diferentes eran tenidas por infames según la ley. Entre estas castas la más importante era la de los mestizos, proveniente de la mezcla de sangre española e indígena; la de los mulatos mezcla de sangre española y africana, y la de los zambos, nacido de sangre negra e india. Con el tiempo se multiplicaron estas combinaciones de las tres sangres (blanca, india y negra), a las que se aplicaron nombres tan curiosos y extravagantes como el de los pardos, zambos, chinos, lobos, cambujos, tercerones, moriscos, salta pa' atrás, jíbaros y albarazados³⁶.

La casta a la que pertenecieran era equivalente a las funciones y a los privilegios que tenían; según sus características y sus ocupaciones estaban organizadas jerárquicamente. El sistema de castas se disuelve con la Independencia de México.

³⁶ Diana Gutiérrez et al. "*Razas y castas de la Nueva España*" Recuperado el 24 de febrero de 2017 a partir de:
<http://enp4.unam.mx/amc/libro_munioz_cota/libro/cap4/lec09_razasycastasenlanuevaespania.pdf>

A principios del siglo XIX y después de la Independencia de México, el sistema de castas se había disuelto, mas no así la discriminación hacia los indios y hacia los negros; situación que empeoraría con el gobierno de Benito Juárez y posteriormente con Porfirio Díaz. Benito Juárez, aunque era de procedencia indígena, hizo daño a los grupos étnicos proclamando la religión católica como la única y el lenguaje español como el lenguaje oficial en México, sin considerar la diversidad cultural que hay en el país³⁷. En donde se despojaba de tierras a los campesinos y se traficaba con ellos para ser llevados a haciendas y ser explotados en calidad de esclavos³⁸.

Reconocer esto es crucial porque nos permite apreciar cómo han existido formas explícitas y violentas que determinaron la posición social de las personas, empero, en la actualidad, el racismo no se presenta ya de este modo, ya sea porque no existen, en México, partidos políticos racistas, apartheid o simplemente porque rechazamos ser racistas a la hora de abordar el tema públicamente. Es algo más sutil, está presente en las relaciones privadas y, sobre todo, en el lenguaje. Aquí es donde entra el importantísimo papel que tiene la televisión, cómo el principal medio de comunicación reproductor de discriminación, y cómo muestra una realidad que las personas buscan alcanzar.

Explicar para entender y, luego entonces, reconocer por qué los mexicanos actuamos discriminando a los demás, no sólo por el color de la

³⁷ YOUTUBE "El racismo en México", Recuperado el 22 febrero de 2017 a partir de:
<<https://www.youtube.com/watch?v=nxVc8ESB1Xc&t=4191s>>

³⁸ John Kenneth, *op. cit.*, p. 25.

piel, sino por la condición económica, creencias, lenguaje, etcétera. Exponer por qué esta tan interiorizada la idea de inferioridad de las personas de color es el principal objetivo de la presente investigación, que tiene el fin de contribuir a la revalorización de nuestra cultura y no negar más nuestra historia y, por consiguiente, nuestra procedencia. Esto, al mismo tiempo, sería hacer conciencia que la discriminación, atendiendo el racismo específicamente, es una construcción social más y que, por obvias razones, no es natural, sino que somos los mismos hombres³⁹ los que hemos elaborado dichas concepciones y representaciones específicas, sobre los comportamientos, creencias, apariencias, etcétera, y de las que a partir se ha justificado, y se justifica, la dominación y se ha hecho legítima la violencia.

Desindianización

Además de la diferencia entre las poblaciones rurales y urbanas existe, entre las urbanas, una diferencia vertical jerarquizadora de Estado y clases sociales, que son compuestas por mestizos, y que no sólo tienen características biológicas específicas, sino también culturales de ambos troncos primigenios, es decir, del indio y del europeo. No obstante, la sociedad mexicana, ha mantenido muchos más elementos de la cultura mesoamericana, aunque algunos sectores de las clases dominantes

³⁹ Cuando utilizo el concepto de hombre siempre es con referencia al género humano y no al sexo.

proviengan más o menos directamente de los europeos y son proclives a la conservación de la cultura no india.

Las diferencias sociales entre indios y mestizos no obedecen, en consecuencia, a una historia radicalmente distinta del mestizo.⁴⁰

La desindianización es un proceso histórico, a través del cual, las poblaciones que originalmente poseían una identidad particular y distintiva, basada en una cultura propia, se ven forzadas a renunciar a esa identidad con todos los cambios consecuentes en su organización social y su cultura.

En los conteos para determinar a la población indígena y no indígena, se basa en la auto consideración de las personas; es decir, si ellas mismas se consideran o no indígenas. Además de que el hecho de que hablen una lengua indígena. Este es un referente equivocado ya que muchas personas niegan sentirse identificadas o hablar alguna lengua solo con el fin de evitar el prejuicio.

⁴⁰ Guillermo Bonfil, *op. cit.*, p. 41.

La riqueza y la pobreza racializados en la televisión.

Generalmente asociamos la riqueza, la belleza y el status a una serie de características específicas, características que podrían ser percibidos fácilmente en los medios audiovisuales y visuales, sin embargo, en la actualidad ni siquiera son considerados como algún tipo de discriminación ya que es algo que está normalizado. Dichas características son esencialmente físicas; hablamos del color en casi todos los casos. Las personas con tono de piel claro o blanco son asociadas a la riqueza y la belleza –de estos en

donde surgen los estereotipos aspiracionales-⁴¹ mientras que los tonos de piel más oscuros, por el contrario, son relacionados con la pobreza. La publicidad en los medios televisivos representa estos estereotipos (de pobreza, riqueza, belleza y fealdad) en varios niveles: en la publicidad, la programación y la propaganda política que es transmitida en la televisión. Cabe dejar claro que no se pretende cuestionar si los objetivos de los programas, cómo en el caso del primer ejemplo, son alcanzados, o si la propaganda política o la programación toca directamente el tema del racismo, sino hacer visible que los estereotipos y las características físicas, ya mencionadas anteriormente, están presentes en lo que ofrece la televisión.

Aspiracional, según Federico Navarrete:

A de Aspiracional

La primera vez que escuché esta palabra pensé que se trataba de un nuevo tipo de electrodoméstico.

Sin embargo, la sabiduría infinita de internet me proporcionó la siguiente definición mercadotécnica: “Se trata de intentar asociar la compra del producto con la obtención de esa situación ideal que puede estar relacionada con un estatus social superior, con la fama, con la belleza física o con un lugar idílico”.

⁴¹ Federico Navarrete, “*Alfabeto racista mexicano*” Recuperado el 24 de abril de 2017 a partir de: <http://horizontal.mx/alfabeto-racista-mexicano-1/>

En nuestro México racista, diría cualquier publicista que se respete, ser “aspiracional” significa en primer lugar ser blanco. Sólo las personas con aspecto europeo merecen ser asociadas con todo lo bueno de la vida, como los seres etéreos y sublimes que aparece en los anuncios de Liverpool o del Palacio de Hierro.

Hace un par de años, cuando una funcionaria de un museo de la Ciudad de México intentó hacer un cartel promocional con un retrato de una familia mexicana morena y feliz, no pudo conseguir ninguna fotografía con ese tipo de modelos. Ante su desconcierto, el empleado de una agencia de publicidad le explicó sin vacilación: “los morenos no son aspiracionales”. En otras palabras, según los custodios de nuestro paraíso del consumo, nadie en México soñaría con convertirse en moreno, sólo en güero.

Esta afirmación lapidaria confirma lo que todos ya sabemos: la publicidad y más en general la televisión y otros medios electrónicos practican el racismo más feroz e implacable. En ese régimen de apartheid mediático los morenos, los negros, los chinos, sólo pueden ocupar papeles de pobres o extranjeros; la nación del consumo prestigioso, de la riqueza y del glamour, es exclusivamente blanca, como si viviéramos

encerrados en la fantasía de un bóer sudafricano de hace cincuenta años⁴².

Un kilo de ayuda

El programa “Un kilo de ayuda” que, según la información de la página oficial, es [...] una organización de la sociedad civil dedicada a lograr que todos los niños menores de 5 años en México sean plenos, a través de potencializar el desarrollo físico, intelectual y emocional en los primeros años de vida⁴³.



Fuente: <<https://unkilodeayuda.org.mx/que-hacemos/>>

Este programa ofrece apoyo para optimizar el desarrollo físico de los niños principalmente, apoyo que se otorga en forma de alimentos, sin

⁴² ⁴² YOUTUBE “El racismo en México”, Recuperado el 22 febrero de 2017 a partir de: <<https://www.youtube.com/watch?v=nxVc8ESB1Xc&t=4191s>>

⁴³ UN KILO DE AYUDA, “¿Quiénes somos?”, Recuperado el 22 de marzo de 2017 a partir de: <<https://unkilodeayuda.org.mx/quienes-somos-3/>>

embargo, es muy explícito cómo, tanto en la televisión cómo en su página web, las características de los niños y su familia, y por lo tanto el de las comunidades de donde ellos provienen, responden a un modelo: el indígena.

Las personas que tienen presencia en la publicidad son personas con rasgos indígenas y con tono de piel oscura. Es en este tipo de imágenes en donde están presentes las personas de color de piel morena que son atendidas por las que tienen tono de piel más claro y, que, por obvias razones, no se encuentran en esa condición económica.

Del mismo modo, las personas públicas que pudieran hacer presencia en la publicidad tienen rasgos característicos completamente distintos al de las personas que reciben el apoyo. Resulta imposible de ver a un sujeto con tono de piel morena, o una persona proveniente de alguna comunidad indígena; o con rasgos que son atribuidos a estas, ayudando a personas blancas o con tonos de piel más claro.

Por tanto, el color de piel es asumido como una desventaja; desventaja que lleva a la pobreza, no solo material, sino de pensamiento. La sociedad considera que las personas con tono de piel oscura, principalmente los indígenas. Las personas blancas mestizas, que pueden encontrarse en las mismas condiciones económicas que los pueblos indígenas, por el simple hecho de no tener piel morena, imponen, según Goffman, este atributo como algo positivo evitando que la sociedad los rechace y los alejen.⁴⁴

⁴⁴ Erving Goffman. *op. cit.*, p. 13.

Véase en la siguiente imagen el fenotipo de personas que organizan y promocionan Un kilo de Ayuda. Nunca con color de piel morena o con rasgos indígenas.



Recuperado de: <<https://unkilodeayuda.org.mx/sala-de-prensa-2/>>

No es que el programa tenga objetivos propiamente discriminatorios, sino que está tan naturalizada la relación entre el color de la piel y las condiciones económicas que, por lo tanto, las personas con color de piel oscuro o indígenas son consideradas marginales y en un estado de pobreza por el simple hecho de vivir en comunidades rurales, ser indígenas y ser morenos de piel. Las personas indígenas que son morenas son pobres, luego entonces, son pobres porque son indígenas.

Aquí está presente la violencia simbólica, puesto que, como mencione más arriba, es esa relación violenta que es asumida como natural. La pobreza está relacionada con el color de la piel. La sociedad considera que las comunidades son pobres por el hecho de ser indígenas y, en muchos casos, las comunidades indígenas asumen que esto es cierto por el hecho de que históricamente, generación tras generación, la pobreza es parte de ellos porque tienen creencias que no van acorde al progreso y porque siguen siendo indígenas a pesar de la civilización que vino de occidente.

La belleza y la fealdad también son racializadas.

Cómo afirma el doctor en Historia Federico Navarrete, la televisión tiene un papel fundamental en la reproducción del racismo mostrando estereotipos de belleza, formas de comportamiento, formas de vestir y/o estructura corporal. Los estereotipos están presentes en toda su programación, ya sea de manera positiva mostrando personajes los cuales la audiencia quisiera poder parecerse no sólo por su apariencia física sino por la condición económica en la que están.⁴⁵ Los personajes principales de las telenovelas son empresarios, mujeres y hombres delgados, blancos de piel, ojos de color, una forma de vestir apegada a la moda, residen en la ciudad y tienen una forma de hablar considerada correcta y moderna. Pero también dentro de esa misma programación existen los modelos que son

⁴⁵ YOUTUBE, "Cómo leer... el racismo en México", Recuperado el 25 de abril de 2017 , a partir de: <<https://www.youtube.com/watch?v=nxVc8ESB1Xc>

contrarios, es decir, los pobres, los “nacos”⁴⁶, los indios, los gordos, los feos, etc., que son todos aquellos que no cumplen con los caracteres establecidos por la ideología y que por lo tanto no son aspiracionales; son aquellos modelos que las personas no buscan imitar y que hacen lo posible por no parecerseles. Federico Navarrete nos da una definición de naco en su “Alfabeto racista mexicano”:

Naco

El carácter racista del calificativo “naco” es confirmado más allá de toda duda por la fuente de toda nuestra sabiduría contemporánea: el buscador de Google. Todas las fotos y memes que aparecen cuando se busca ese término son abiertamente denigratorios y presentan como “nacos” exclusivamente a personas con piel morena, rasgos indígenas y de extracción socioeconómica humilde.

La definición de la palabra en la Wikipedia en inglés confirma, con frialdad clínica, la indisoluble vinculación entre racismo, clasismo y pretensión:

Naco (fem. *naca*) is a pejorative word often used in Mexican Spanish to describe the bad-mannered, poorly educated people or

⁴⁶ Históricamente el término “naco” Significa “indio pobre” y que se le discrimina por no hablar bien el español o porque no es su lengua principal. También, según la fuente en línea Wikipedia, Naco (fem. *naca*) Naco es una palabra peyorativa que se usa frecuentemente en el español mexicano para describir a las personas mal educadas o con mal gusto. Los equivalentes cercanos podrían incluir bogán, tacky, scanger y ghetto. “Redneck” también puede estar cerca, aunque la palabra en español palurdo es más similar ya que se utiliza para la población rural. Naco también se utiliza para describir a alguien que se avergüenza de su propia cultura. Todo lo contrario de lo que se ha utilizado en su mayoría. El significado correcto proviene de una lengua indígena. Esto es señalar a alguien con falta de conocimiento de su propia cultura. (Wikipedia 2010).

those with bad taste. A naco is usually associated with lower socio-economic classes and/or the indigenous, but it also includes the nouveau riche.

[...] Encontré, eso sí, que el *Diccionario de Mejicanismos* de 1959 de Francisco J. Santamaría ofrecía dos hipótesis respecto al origen de este vocablo que confirman su carácter racial: “En Tlaxcala, indio de calzones blancos” y “en Guerrero llaman así a los indígenas nativos del estado y, por extensión, al torpe, ignorante e iletrado”⁴⁷.

Una forma relativamente fácil de poder alcanzar ese modelo que se desea es consumir productos que pueden reducir los rasgos que son considerados feos o poco atractivos; tal es el caso de los cosméticos que maquillan y aclaran la piel artificialmente. Las cremas aclarantes o protectores solares para evitar quemarse y que se oscurezca la piel, sin mencionar los tintes de cabello y sus innumerables colores que siempre resultan más bellos entre más claros sean o que sencillamente sean diferentes al color negro.

En la imagen siguiente observamos una crema, que tiene como fin aclarar la piel. Cosmético que es fácilmente ubicado como producto de

⁴⁷ ⁴⁷ YOUTUBE, “Cómo leer... el racismo en México”, Recuperado el 25 de abril de 2017 , a partir de: <<https://www.youtube.com/watch?v=nxVc8ESB1Xc>

belleza. Concepto que sugiere una relación directa entre la belleza y el color de la piel.



LA TELEVISION COMO REPRODUCTORA DEL RACISMO

Telenovela “Rebelde”

Un ejemplo importante es la telenovela Rebelde que fue producida en 2004 por Televisa y fue transmitida en el canal 2. Narra la vida de jóvenes en un colegio privado en donde el principal tema son las relaciones amorosas, la posición económica, los problemas familiares, etcétera. La trama gira en torno al colegio y los problemas cotidianos que pudieran desarrollarse en ese ámbito, sin embargo, todos los personajes tienen color de piel clara y un comportamiento que es propio de los jóvenes de las clases pudientes

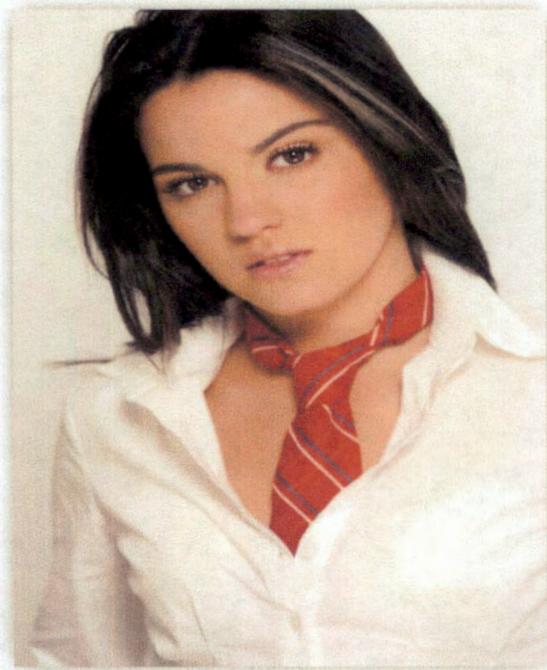
Protagonistas de la telenovela Rebelde de Televisa en 2004



comúnmente llamados “fresas”. Además de que el color de los ojos es claro, así como el color del cabello, son delgados y ninguno tiene características indígenas. Son un modelo que puede ser, y es, fácilmente relacionado con la belleza y que se busca ser alcanzado por sí ser aspiracional.⁴⁸

Dentro de la telenovela también podemos ver 2 personajes que son víctimas de rechazo, sin embargo, a pesar de ello no son modelos que salgan del estándar de belleza que se muestra en la telenovela. Primero tenemos al personaje “Lupita” que es una joven estudiantina que proviene de una familia de bajos recursos y que es molestada por sus compañeras a causa de su condición, no obstante, el personaje cumple con todas las características que han sido y son asumidas como bellas. Esto puede entenderse porque Lupita es una de las protagonistas de la telenovela.

⁴⁸ Federico Navarrete, “*Alfabeto racista mexicano*” Recuperado el 24 de abril de 2017 a partir de: <<http://horizontal.mx/alfabeto-racista-mexicano-1/>>



El principal problema de “Lupita” radica en que no pertenece a la clase social de todos los estudiantes de ese colegio. Es también un tipo de estigma que está ligado a la clase social; no tiene defectos físicos ni malformaciones, pero hay un atributo que la hace diferente y, por lo tanto, inferior⁴⁹.

En el segundo caso tenemos al personaje “Celina”, que es una chica adinerada que sufre sobrepeso y que por este motivo es rechazada y molestada por su familia y sus compañeras del colegio. El personaje tiene un desorden alimenticio aunado al complejo de no poder ser delgada como sus amigas. El cual es motivo suficiente para ser estigmatizada por su aspecto; el tener sobre peso es siempre el principal atributo negativo para desvalorizarla a tal grado que los demás atributos que pudiera tener, quedan

⁴⁹ Erving Goffman: *op. cit*, p. 16.

invisibilizados⁵⁰. Celina no tiene algún otro problema al momento de relacionarse con las demás personas, salvo el ya mencionado, y al igual que Lupita posee las características que debe tener una mujer bonita; es de piel blanca, tiene ojos de color, color de cabellos claro y una posición económica envidiable, y que por obvias razones puede ser un modelo a seguir.

Celina Ferrer es interpretada por la actriz Estefanía Villareal.



⁵⁰ *Ibid.*, p. 14.

El “naco” y el indio ridiculizados

Las personas “gorditas, flaquitas, negritas, chaparritas, inditas” no son protagonistas en las telenovelas, en los comerciales y ni siquiera promocionando algún artículo de belleza a menos que este esté en una posición inferior y en condiciones en donde nadie quiere estar y que es dónde normalmente se ubica, pues, es sólo aquí donde existe, aunque con una existencia devaluada. Es fácil ligar estos estereotipos, que son rechazados y llevados a la insignificancia, a la delincuencia, la ignorancia, la estupidez, a la improductividad, la holgazanería, etcétera. Esta forma de pensar implica contribuir a nuestra propia opresión al sentirnos inconformes con nosotros mismos, lo que se traduce en la incapacidad de valorar las habilidades, los saberes, la riqueza de los pueblos y de las culturas. Además de que por estas mismas razones nos auto culpamos de la pobreza y que al mismo tiempo son motivos suficientes para discriminarnos.

Programa “La hora Pico”

Cuando los “nacos” o los indios son el personaje principal dentro de algún programa en el mayor de los casos en con motivo de burla o con afán de ridiculizarlo, tal es el caso el programa cómico “La hora pico” el cual tiene

como personajes principales a “las nacas” que viven en una colonia pobre y que todos aquellos que residen allí son ignorantes, son pobres, delincuentes, tramposos tienen una forma de hablar que es inadecuada y torpe (siendo este último uno de las principales caracteres motivo de burla) además de una forma de vestir grotesca. El objetivo es hacer reír burlándose del comportamiento y forma de vida de los “nacos”. Aunque son actores de Televisa todos ellos están caracterizados con los puntos ya mencionados. El naco no es un modelo a seguir, representa lo que nadie quiere ser y a lo que nadie aspira, el naco tiene presencia y existe en este programa porque es motivo de burla.

Los nacos de “La hora pico”



En uno de los capítulos del mencionado programa aparece “El Pirrurris”, el personaje es presentado por Luis de Alba y está caracterizado cómo el chico fresa que siempre discrimina a los nacos y a todas las personas que no, según el personaje, no son iguales a él. Es importante resaltar que el “Pirrurris” no es un personaje del programa La hora pico, es un personaje creado por Luis de Alba que aparece en programas de espectáculos y comerciales. Pero regresando a su aparición en La hora pico, el “Pirrurris” está compartiendo con la audiencia su “conocimiento” sobre los nacos y cuales son algunas cosas que los caracterizan. Primero apunta diciendo que “el naco” no puede ser identificado de manera fácil, que sólo puede ser reconocido por “su olor a pozole” demás de que es sumamente estúpido ya que el naco al salir del cine tiende a esperar afuera a los actores de la cinta con la esperanza de que salgan y puedan darle un autógrafo. Refiriéndose a los alimentos del naco, el personaje afirma que todo aquel que consume una “guajolota” (que en México es un tamal dentro de una pieza de pan bolillo) es naco y que éste llama a todos los cereales “con fleis” precisamente porque es naco y estúpido. También menciona a las personas que son nacos no pueden tener nombres cómo: “Jennifer” o “Stephanie” y haciendo énfasis en que si tienen nombres como estos y apellidos como “Sánchez” o “Pérez” se delatan ellos mismos porque son nacos. En pocas palabras, el naco es el pobre, el ignorante y el feo. El personaje finaliza

afirmando que el naco es aquel que compra aparatos a crédito y a meses sin intereses, entre otras cosas⁵¹.



Pirruris en "La hora pico". Interpretado por Luis de Alba

La india María

La india María (María Nicolasa Cruz) es un personaje del cine mexicano, estereotipo típico de la mujer indígena, que es presentada a la mujer mazahua, interpretada por María Elena Velasco (aunque no tiene las típicas características que son atribuidas a los indígenas) va montada en un burro y que tiene una forma muy peculiar de hablar, no es que sea muy inteligente sino que es tramposa, ignorante y tiene muy buena suerte, pues a pesar de ser rechazada y discriminada siempre sale jubilosa y es feliz sin importar su condición de pobreza. En su forma de hablar radica la mayor parte de su gracia, pues, un rasgo característico es su tardo-medieval modo de hablar

⁵¹ YOUTUBE, "PARA TODOS LOS NACOS DE COLOTLAN, JALISCO" Recuperado el 13 de abril de 2013 a partir de: <<https://www.youtube.com/watch?v=EkrmPcFMo8I>>

el castellano, (por ejemplo, ella dice "asted" en vez de "usted", "pajuera" en vez de "para afuera", "quere" en vez de "quiere", "vide" por "vi" etc., generalmente asociadas con los grupos indígenas mexicanos)⁵².

María Elena Velasco interpreta a María Nicolasa Cruz: la "India María"



Programas públicos de gobierno

Los programas públicos asistencialistas también tienen un estereotipo racializado relacionado con la pobreza. Cuando se hace propaganda por

⁵² WIKIPEDIA, "María Elena Velasco", Recuperado el 19 de abril de 2017 a partir de:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_Elena_Velasco>

medio de spots en la televisión para promoverlos, ya sea de algún partido político o del gobierno, son tomadas como referencia las comunidades indígenas, ya que son las que naturalmente son ligadas a la falta de educación, condiciones de pobreza, hambre o cualquier ámbito que condicione la desigualdad.

La Cruzada Nacional contra el hambre

El programa de la presente administración conocido como “La Cruzada Nacional contra el hambre” es una estrategia de política social, integral y participativa. Pretende una solución estructural y permanente a un grave problema que existe en México: el hambre.

Reconoce que la privación de alimentos es producto de un entorno socioeconómico complejo, multidimensional, que requiere de un enfoque de carácter integral que involucra múltiples instrumentos de política pública en materia de alimentación, salud, educación, vivienda, servicios en la vivienda e ingresos⁵³.

Sin embargo, con independencia de sus resultados o su pertinente aplicación, lo que nos interesa de este son los modelos que son utilizados al momento de promocionarlo, pues, como lo menciona la misma definición de la página web de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) es una

⁵³ SEDESOL, “Cruzada Nacional Contra el hambre”, Recuperado el 23 de abril de 2017, a partir de: <<http://www.gob.mx/sedesol/acciones-y-programas/cruzada-nacional-contra-el-hambre-18938>>

estrategia que busca combatir el hambre porque agrava las condiciones de pobreza la cual está presente, otra vez, o que es directamente relacionada a las comunidades indígenas.

La raza o la procedencia directa de una comunidad indígena es motivo para pensar que una o varias personas (o una comunidad) está en desventajas frente a otras. El estigma queda unido al color de piel de los indígenas y a su procedencia, al mismo tiempo que se asume que los pobres son siempre morenos e indios⁵⁴.

Beneficiarios de la Cruzada Nacional contra el hambre



⁵⁴ Erving Goffman, *op. cit.*, p. 16

CONCLUSIONES

A pesar de que la Constitución de 1917 establece que todos los mexicanos somos iguales ante la ley, en el país no existe esa igualdad ni equidad de la que se habla. Ni en el ámbito económico ni de ningún otro tipo. Porque las prácticas discriminatorias se han ido transformando al grado de ser casi imperceptibles y aceptadas con naturalidad. Todo esto desde las prácticas cotidianas se va normalizando, dejando de lado lo que la ley establece porque aún no hemos logrado deshacernos del peso cultural adoptado desde la llegada de los europeos.

Aunque no existe evidencia científica que demuestre que el género humano está dividido en razas, el pensamiento que nos dejaron los españoles desde hace más de 500 años sigue tomando parte en la justificación que hace legítima la desigualdad y la violencia simbólica. La presencia de la discriminación racial ha sido posible porque el Estado ha tenido un papel importante como excluyente de las poblaciones indígenas empeñado en hacer la diferencia entre los grupos originarios y los

descendientes mestizos. No una diferencia que descansa sobre la equidad, sino una diferencia que fomenta la desigualdad, tomando como parámetro el tipo de cultura: lenguaje, forma de vestir, color de piel, ubicación geográfica, etcétera.

Sin embargo, en la sociedad mexicana actual, el Estado no es el único que fomenta las diferencias como aparato ideológico, sino también está, quizá el poder de facto más poderoso que está en acción, la televisión, con toda su programación y publicidad que reproduce las distintas formas de discriminación, ya sean de género, racial, económica o de preferencia sexual, usándolas como motivo de espectáculo y entretenimiento. Que, específicamente en México, se presenta de forma tan común que las personas lo consideran como una representación de que pasa normalmente en las vivencias cotidianas. El problema no radica precisamente en la reproducción de estas vivencias cotidianas, sino que se caricaturizan y ridiculizan las diferencias que existen entre las personas generando alienación en ellas, de tal manera que consideran que el contenido presentado en televisión es lo más común del mundo, que siempre ha sido así y que no puede ser cambiado. Así mismo las personas relacionan los estereotipos mostrados en televisión con las apariencias que ven en la realidad, dando por sentado que aquellos que poseen el fenotipo occidental son los individuos superiores, no solo por su color de piel sino por su inteligencia. Al mismo tiempo que aquellos que carecen de estos atributos calificados como hermosos, son estigmatizados y tachados de inferiores.

Esta forma de pensar no es nueva, es tan vieja como el mestizaje, no obstante, la violencia física no es la única que toma parte, de tal modo que esta ideología sigue existiendo por los actos discriminatorios que se viven en todo el país hacia las comunidades indígenas o afrodescendientes, pero que son legitimados, reproducidos y presentados en nuevas formas desde los medios de comunicación. No es una violencia directa, ni un desprecio desmedido ni evidente, es una práctica que parece no existir y que muchas personas no son conscientes de ésta.

La discriminación más dramática es, quizá, la de género y la racial. Está presente en casi toda la programación, publicidad y propaganda política. La discriminación está ligada a la belleza y a las condiciones económicas; cuando una persona es de piel morena es considerada fea y además pobre. Esto en México es una realidad. Por desgracia las personas que tienen algún rasgo indígena o que sus ingresos son bajos, y por lo tanto su calidad de vida también, son las personas que más sufren el rechazo de los otros sectores y, por si fuera poco, la televisión se hace cargo de que sean motivo de risa o lástima.

En esta investigación se demuestra, por medio del análisis de algunos programas de Televisa, cómo existen estereotipos que las personas ya consideran idílicos *per se*, y que el grueso de la población que no tiene esas

características aspira a esa posición social, tanto física como económica. Está claramente definida la diferencia entre alguien aspiracional y alguien estigmatizado; entre a quien se busca imitar y lo que se debe evitar ser a toda costa.

Con esta investigación se manifiesta que el racismo en México no ha desaparecido, solo se ha transformado, que sus prácticas se han ido modificando con el paso del tiempo y que las formas de detectarla requieren mayor precisión. Aunque la violencia física ha disminuido, en cuanto a los discriminados por raza se refiere, el rechazo sigue latente y está naturalizado. Lo tenemos interiorizado porque día con día lo vemos y lo vivimos, en las relaciones privadas, en las instituciones, en las calles, por parte del Estado y en los medios de comunicación. Es difícil percibirlo y aún más difícil combatirlo, precisamente porque los que están al frente del Estado carecen de voluntad para hacer valer las leyes y los derechos, velar porque la igualdad realmente se materialice y deje de estar solo en el discurso. Establecer normas para que los medios de comunicación, como la televisión, que son influyentes en el pensar y el actuar de las personas, se apeguen a lineamientos en donde se prohíba que la violencia sea utilizada como entretenimiento, y en cambio, que sea empleada con el fin de promover la igualdad y las relaciones personales sanas y los valores, que pueda ser un verdadero complemento de aprendizaje y no un aliado o instrumento del Estado. La discriminación ha sido parte de la cultura de los mexicanos y si la televisión sigue fomentándola como lo ha hecho hasta

ahora, el día de mañana que estemos más cerca de la igualdad,
defenderemos el racismo como patrimonio de los mexicanos.

BIBLIOGRAFIA

- Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo: una civilización negada*, México, Grijalbo, 1987-1989
- Calderone, Mónica, *Sobre la violencia en Pierre Bourdieu*, Argentina, UNR Editora, 2004
- Cejas, Mónica Inés. *Leer y pensar el racismo*, México, Petra ediciones, 2004
- Giddens, Anthony, *Sociología*, España, Hienza editorial, 2004
- Goffman, Erving, *Estigma: la identidad deteriorada*, Buenos Aires-Madrid, Editores Amorrortu, 2012
- Margulis, Mario. Arresti, Macedo. Lewin, Hug, *Las tramas del presente*, Buenos Aires, Biblos, 2011

REFERENCIAS

- Bourdieu, Pierre, *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*, México, 2002
- Careaga Medina, Joaquín, *El racismo en la sociedad mexicana contemporánea: el caso del área metropolitana de la Ciudad de México*. (tesis de doctorado), México, Universidad Autónoma de México, México, 2012

- Camacho Servín, Fernando. "Incuestionable el racismo en México", en *La Jornada*, México, 5 de marzo de 2014, p. 2.
- Peña Collazos, Wilmar, "La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder", en *Revista Latinoamericana de Biotica*, Vol. 9, núm. 2, (2009), pp. 62-75.
- Regino Montes, Adelfo, "Los pueblos indígenas: la diversidad negada", en *Chiapas*, No.7, (1999) pp. 21-44.
- Rodríguez Araujo, Octavio. "Racismo y discriminación", en *La Jornada*, México, 8 de mayo de 2014.
- Rossental M, Diccionario Filosófico, Lima-Perú, Editorial Pueblos Unidos, (1987) p. 306,
- Wallerstein, Immanuel. "El albatros racista, la ciencia social, Jorge Haidar y la Winderstand", en *Chiapas*, núm. 2, (2000) pp. 51-72.